

**APLICACION
DE LA ESO**

B
Ilustre Colegio Oficial
de Doctores y
Licenciados en Filosofía
y Letras y en Ciencias.
Colegio Profesional
de la Educación

Abril 1996
N.º 74

EUROPA

Por la
formación
y el empleo

Una clasificación de me

Publicamos a continuación la segunda parte del trabajo de Agustín de la Herran aparecido en el número pasado. Desde la idea de que «cualquier profesor puede mejorar formándose» el autor establece ahora tres niveles más de preparación profesional. Sin duda interesantes por lo novedosos.

NIVEL III: DIDÁCTICA COMO PRÁCTICA EFICAZ O BIEN HECHA

Este nivel de mentalidad didáctica incluye el buen hacer, llevándolo más lejos. Para su explicación, hemos de recurrir a su significado original, de mano de la Grecia clásica, donde la idea de *realización artística* era la estructura y cualidad de las actividades profesionales, asentadas sobre determinados conocimientos especiales, como es el caso de la didáctica hoy. Entender la didáctica como *práctica bien (impecablemente) hecha* supone situarse en un estado desde donde poder dominarla por el conocimiento de sus raíces técnicas, o desde los conocimientos que fundan su práctica. Con esta perspectiva, la teoría y la práctica pierden su dualidad, sintetizándose en una entidad indivisible: el buen conocimiento aplicado, bien teorizado, práctico y certero. No es, por tanto, el simple hacer, sino el saber hacer, correctamente consumado.

Un ejemplo extremo sería el del pintor griego Parrasio (s. V a.n.e.), émulo de Zeuxis, introductor de la técnica del claroscuro en pintura, del que cuentan que, en una ocasión, retrató unas uvas tan perfectamente, que confundió a unos pájaros. Este nivel añade a la profesionalidad el buen hacer, técnicamente entendido, siendo propio del excelente profesional de cuya habilidad e inteligencia práctica se desprende una excelente formación.

NIVEL IV: DIDÁCTICA COMO CONOCIMIENTO FUNDAMENTADO

El rango cuarto tiene un sentido superior al tercero, porque ahonda en su fundamento y en su método, y posibilita por ello una comunicación didáctica de mayor calidad y hondura. En este conocimiento se funden, en un solo acto cognitivo, la actitud, el conocimiento científico, el humanismo y la evolución humana.

El docente situable en el estadio anterior da respuestas válidas a la realización práctica. Este, además, conoce a fondo las causas, los procesos y los medios idóneos para llevar a buen término los mismos propósitos técnicos.

Puesto que la didáctica no es una ciencia, sino un arte con apoyaturas científicas, no precisaría tanto de una Epistemo-

logía, cuanto de una mente sólidamente ahormada y con raíces profundas capaces de relacionar ámbitos de conocimiento aparentemente distintos, y rescatar así su validez para ofrecer las más exquisitas síntesis a sus alumnos. Para esa mente asociable a un *conocimiento metodológicamente fundamentado*, aquello que concierne a la propia estructura de la ciencia afecta significativamente al aprendizaje y la lógica, esa trama con la cual la razón ejercita su función, es el instrumento fundamental de su mismo conocimiento. Esta actitud de continuidad y fiabilidad de la misma naturaleza conocida se refleja en los profesores en los que predomina este estado asociado de conciencia.

Este docente es un profesional que no permanece en la eficacia de la aplicación o al recetismo, ni puede ser jamás un investigador superficial o no original, porque es independiente. Escruta permanentemente y averigua, porque está siempre inquiriendo la realidad que le rodea, reflexionando sobre ella, cuestionando y cuestionándose, dudando de lo dado por sabido, para enseñar más y mejor, de lo que encuentra. Esa curiosidad indagadora es una de sus más importantes fuentes de motivación. Por ello puede decirse que es un investigador permanente, válido y fiable.

Este nivel puede ser propio de muy buenos profesores, casi siempre maduros (en edad de conclusiones), con suficiente y buena experiencia, cultos (cultivados) y fundado conocimiento de casi todo lo relativo a su quehacer. Su conocimiento con frecuencia es la base de una posible admiración por su saber, sentida espontáneamente por el alumno, sobre la cual se puede cimentar una sólida comunicación.

NIVEL V: DIDÁCTICA COMO ARTE

Este es el nivel de los grandes maestros del arte, en cualquiera de sus formas.

Para el gran artista: profundizando en el conocimiento de la naturaleza (lo que viene dado), se conoce mejor el arte (lo que se puede aprender); practicando el arte, se *sintoniza* mejor con la naturaleza; esa *conexión* permitirá, si el estado de conciencia no se pierde o disminuye, profundizar más en la naturaleza y practicar un arte mayor; el arte más elevado coincide con el que realiza espontáneamente, la naturaleza; de esa unicidad el gran artista tiene clara conciencia; el objetivo del artista es que la naturaleza practique su arte, a través de sí mismo, habilitando para ello su profesionalidad, su práctica eficaz y su fundamentación, percibiéndola como moduladora y modeladora de su orden implicado y de su lógica interna, de modo que sea capaz de ahondar en sus secretos; el peligro está en que, cuando el estado de conciencia del verdadero artista va a más, lo haga al unísono su ego, en cuyo caso su arte y su persona pueden estancarse o retroceder.

Del artista, la naturaleza es la maestra, como afirmaban Sócrates, Comenius o el mismo Schelling. Sin embargo, lo que el arte expresa no es la naturaleza,

sino la esencia de ella. Esto lo sabía y aplicaba muy bien Leonardo de Vinci. El arte es la manera de ver y hacer del artista. El artista devuelve a la naturaleza su materia, reelaborada, rehecha, desde una experiencia emocional que le es propia. La metáfora, como ilustración o núcleo de la comunicación, es un buen ejemplo de ello.

«La naturaleza siempre es fiel a sí misma, a su propia lógica (la matemática) y, desde esa fidelidad, a sí misma, no falla nunca. Sólo tenemos autoengaños», disertó el profesor F. E. González Jiménez en una de sus magistrales clases de Didáctica. ¿Acaso desde el marco de la Física no se está concluyendo con que el caos aparente del universo no es más que la manifestación de una compleja dinámica arraigada en orden matemáticamente perfecto?

entalidades docentes (II)

¿Qué le interesa al buen artista? El dominio permanente de su arte, orientado como realización del orden natural, y comunicado con sencillez. El buen arte tiene mucho de técnica y de ciencia, pero no permanece sólo ahí. «El arte tiene por finalidad la representación de lo absoluto de un modo limitado», dijo F. Schelling, de tal modo que la enseñanza de cualquier parte de un *circulo* ha de contener también al *centro*, que está en todas partes, como *intuición*. Pitágoras, y Pascal. Quizá ésta pueda ser una buena pauta de aspiración de todo maestro artista.

NIVEL VI: DIDÁCTICA COMO VÍA DE CONCIENCIA

En Oriente, la síntesis «arte-vía» está muy arraigada, sobre todo desde la práctica de sus artes tradicionales. A ojos occidentales pueden dar lugar a equívocos y a solapamientos, no exentos de folclor o de negocio. Con independencia de los retratos que en muchos órdenes de la vida Oriente presenta, su concepción y práctica de vía de conciencia sólo ha sido igualada en Occidente por sus ascetas y místicos. Desde esta mentalidad o conciencia, se sabe que: conociendo la naturaleza, se conoce mejor uno mismo; ese conocimiento llega especialmente mediante la actividad; como decía la célebre frase de Goethe: «Sólo a través de la acción el hombre puede conocerse a sí mismo»; cuando más se conoce uno a sí mismo, mejor conoce a la naturaleza y actúa con mayor virtud; cuando se busca la virtud, se está en la vía para encontrar la virtud; quien está en la vía, sabe colocar su bienestar en función de un ser más, cuya realización es la humanidad, en un sentido herderiano.

Estar en la vía es pretender la evolución interior, a través de una actividad. Esta mentalidad, bien asumida, supone el estado de conciencia más elevado. En su máxima expresión, incluye a todos los niveles anteriores. Quien se encuentra en una vía, es consciente de su significación y alcance. Quien no es consciente de

ello, probablemente no se encuentre en ninguna vía; puede practicar la profesionalidad, la realización eficaz, la formación desde y hacia conocimientos sólidamente fundamentados o el arte, pero fuera de la vía.

La práctica de una actividad como vía, aunque exteriormente pueda parecerlo, no es la misma práctica que la realizada desde otra mentalidad. Las disciplinas entendidas del primer modo son instrumentos de evolución, más allá de la técnica; las mismas habilidades, vistas como mera técnica, son instrumentos de eficacia de unas posibilidades llevadas a su máxima expresión *para el rendimiento*.

Quien concibe la naturaleza como algo distinto a su práctica, no se encuentra en la vía. Quien concibe la naturaleza como algo distinto a su práctica, sólo puede alcanzar un autoconocimiento parcial. Si no se une totalmente a la naturaleza, ni siquiera está en el nivel de arte. Luego ha de hacerse uno con su orden natural, y pretender obtener, desde esta síntesis, más autoconocimiento, mediante una disminución de ego y un incremento de conciencia. Quien asume una práctica como vía, está en lo esencial de cualquier otra vía, aunque la desconozca. Porque pretenden lo mismo, se validan mutuamente y convergen en la evolución interior. La práctica como vía supone una conciencia constante, y su integración en el orden de la naturaleza; esto es lo que permite la transferencia de una vía a otra.

La didáctica puede utilizarse como: a) Vía original o directa, desde la cual el practicante eleva su conciencia; b) Vía indirecta o de destino, hacia la cual el practicante proyecta sus logros, desde otras vías formalmente menos intrincadas y concebidas en su origen para ello: respiración, yoga, oración, meditación, contemplación, lectura, escritura, aficiones, ayuda a los demás, arte marcial, trabajo cotidiano, rutinas realizadas con conciencia constante, etc., desde una actitud ascética o de deseo de mejora profunda.

Practicar la didáctica como vía original o directa es un camino muy difícil, porque se trata de un arte de gran complejidad.

Como contrapartida, diremos que tiene muchas posibilidades de transferencia a la vida cotidiana, por su misma compleción. Quien practica la didáctica como disciplina de su vía, además de un alto estado de conciencia, ha de estar dotado de gran capacidad intelectual, una personalidad apta para ello, gran voluntad y de un maestro u orientador que se encuentre más avanzado o con una mentalidad semejante, para contrastar. En China existe un concepto asociado a la práctica de la vía, de alto interés para la didáctica así experimentada: el concepto *kung-fu*, que equivaldría al arte bien conocido y realizado, orientado a la evolución o madurez personal.

La mentalidad de este nivel se desarrolla tomándose uno mismo y en un solo acto como artista, obra de arte e instrumento de sí mismo; como parcela de la naturaleza que también se pretende mejorar, de dentro a fuera.

CONCLUSIÓN

Si el presente artículo tiene algún valor, quizá sea el de haber pretendido un esbozo de «sentido» (V. Frankl) o de «proyecto» (J. Ortega y Gasset) docente, más allá de la cotidianidad. Entiendo que no sólo es fundamental saber o saber hacer. Ni siquiera, saber que se sabe. En el caso del profesor, es mucho más necesario saber para qué se sabe que se sabe.

Podría ser bueno para la educación que los profesores conocieran mejor la personalidad no ordinaria y, en consecuencia, adaptaran su enseñanza a aquellos alumnos que presenten inquietudes, reflexiones, intereses o signos propios de cotas de interiorización más elevadas de lo predominante. ~~Puede que~~ también lo sea orientar la formación de los profesores, expresando que el horizonte de su educación quizá esté más allá de donde pensaban, que por ello deben esforzarse en llegar más lejos de donde creían.

AGUSTÍN DE LA HERRAN GASCON

INGLES CON Y PARA PROFESIONALES

General y Comercial/Económico
Preparación Exámenes Cambridge
Oposiciones: E. Diplomática
Técnicos y Diplomados Comerciales
Profesores Secundaria, E.O., Primarias
Grupos 3/4 máximo y clases individuales
Amplia gama de Cursos en el Extranjero

Sheffield
Language Services

García de Paredes, 29, 2º - 28010 Madrid
Metro Iglesia - Tel. 594 44 99 - Fax: 590 33 53



OPOSICIONES FORMACIÓN PROFESIONAL

CÁTEDRA Sistema LEARNING INSPECCIÓN

Preparación excepcional de los 14 TEMAS Parte B.
Son únicos, definitivos.

Pida una muestra gratuita. Envíe 500 ptas. en sellos.
C/ Castilla, 36. Tlf: 450 83 04. MADRID
Tlf: (93) 440 35 45. BARCELONA

LEARNING * LEARNING * LEARNING * LEARNING